

Artistas pintan de color el futuro

Elisa Cárdenas
SANTIAGO

La muchas veces precaria realidad de los artistas chilenos al concluir una vida de trabajo y creación fue una de las razones para que el Instituto Chileno Israelí organizara el proyecto Mensajeros del Arte, una iniciativa impulsada por el fallecido artista Jaime Bendensky, que fue también director del área de Artes Plásticas de esta entidad binacional, quien propuso convocar a 150 artistas plásticos chilenos, para confeccionar una obra en pequeño formato.

El resultado son unas 125 pinturas y grabados que se exhiben en estos días en la Corporación Cultural de Las Condes (Apoquindo 6670) y serán llevadas a remate el jueves 4, a las 20 horas. El dinero que se recaude pasará a formar parte del Primer Fondo Solidario Pro Artistas Plásticos Chilenos, para todos aquellos que, al final de su carrera, se encuentren con problemas de salud o de provisión.

Para la confección de estas pequeñas obras de arte, los artistas contaron con un soporte entregado por el instituto.

De este modo participaron en el proyecto artistas como Germán Arestizabal, Concepción Balmea, José Balmea, Ernesto Barrera, Gracia Barros, Samy Benmayor, Claudio Bravo, Roser Bru, Mario Curreño y Ximena Cristi, entre otros.

Para la administración de este fondo se formará una comisión integrada por el embajador de Israel -en cuyo 50º aniversario se enmarca esta convocatoria-, un miembro de la Apech, un miembro del Círculo de Críticos de Arte, un miembro del Instituto Chileno Israelí y un quinto integrante que está por definirse.

"EL FUEGO MÁS ALTO" nuevo libro de Marcelo Birmajer

Para leer en la buhardilla

Ignacio Iñiguez
SANTIAGO

Marcelo Birmajer es un escritor argentino para el cual "nada de la literatura es serio". Esto lo dice porque a él lo que le gusta es la antigua costumbre de contar historias, tradición que pertenece a todas las culturas del mundo y que tiene más que ver con la fantasía y la imaginación que con algún tipo de realidad.

«La literatura no es seria, es un invento, una farsa y una mentira y con eso uno trata de divertir y de emocionar», afirma entusiasmado este escritor juvenil.

Birmajer estuvo en la 17ª Feria del Libro para presentar su noveno libro "El fuego más alto", que es además el primero para adultos. Antes había publicado "El abogado del marciano"; "El alma al diablo"; "Un crimen secundario"; "Derrotado por un muerto" y "Un veneno saludable", todas novelas juveniles.

En los cuentos de "El fuego más alto" conviven lo fantástico con lo policial y lo erótico, aunque más que nada es la imaginación de sus relatos lo que llama la atención. Eso, y una llaneza de estilo donde las palabras nunca están de más.

Como en "El alma al diablo" el autor recurre a su cultura y formación judías como fuente de ins-



FERNANDO MORALES

piración, pero también a sus vivencias de joven bonaerense de los '80 y '90.

Una diferencia práctica entre sus libros juveniles y esta colección de cuentos para adultos fue el tratamiento del erotismo.

«En mi literatura juvenil yo no sé cómo abordar el tema del erotismo. Por ejemplo, a mí me gusta mucho la pornografía, pero en este libro no la llegué a usar. Si encuentro que hay un erotismo duro e intenso. Me parece que es para leer en la buhardilla. Mis libros juveniles en cambio son más para compartir.

Estos cuentos son más para un lector solitario.

También reconoce que espera una recepción distinta de parte de los críticos, que toman más en serio los libros a secas, que los catalogados como "juveniles".

«No es el erotismo, sino la jodienda, la energía vital de las personas. En el peor momento de tu vida, eso te puede salvar. En una escuela dije que la literatura y el amor humano son las adicciones que valen la pena, el éxtasis que te provoca la literatura y el éxtasis que te provoca el sexo.

Marcelo Birmajer prefiere la pornografía al erotismo "light". Sin embargo, ni la una ni el otro están en su último libro "El fuego más alto" donde sí existe el esbozo de un sexo salvaje, tal vez animalizado.

LA BIBLIA COMO SUSTENTO

Afirma que tras los motivos judíos en sus cuentos no hay una idea "evangelizadora" de mostrar a los no judíos cómo es su pueblo.

«Hay sí una necesidad narrativa. Yo construyo historias inventadas a partir de mi realidad. Siempre cuento historias que invento, pero a partir de cosas que de algún modo me suceden o siento. Nunca digo exactamente lo que siento. Pero a partir de lo que siento, invento. Y la cultura judía, la idea de pertenecer a un pueblo que se llama el "pueblo del Libro", la estructura narrativa de la Biblia, el hecho concreto que la Biblia está llena de asesinatos, amores cruentos, incestos... Todo eso me parecería un desperdicio no utilizarlo como bagaje para escribir cuentos crueles intensos y fantásticos.

Para leer en la buhardilla [artículo] Ignacio Iñiguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iñiguez A., Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para leer en la buhardilla [artículo] Ignacio Iñíguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile